

ARCHIVO DE LENGUAS INDÍGENAS
DE MÉXICO

**Huasteco de El Mamey
San Gabriel, Tantoyuca,
Veracruz**

Lucero Meléndez Guadarrama



EL COLEGIO DE MÉXICO

497.6

A673/no.37

Meléndez Guadarrama, Lucero.
Huasteco de El Mamey San Gabriel, Tantoyuca, Veracruz /
Lucero Meléndez Guadarrama. – 1a ed. – Ciudad de México :
El Colegio de México, 2017.
191 p. : 25.5 cm. – (Archivo de Lenguas Indígenas de
México ; 37).

ISBN 978-607-628-174-1

Incluye referencias bibliográficas.

1. Huasteco (Idioma) – Dialectos – México – El Mamey San
Gabriel (Veracruz-Llave). 2. Huasteco (Idioma) – Fonología.
3. Huasteco (Idioma) – Textos. I. t. II. Ser.

Coordinación del Archivo de Lenguas Indígenas de México: Yolanda Lastra

Primera edición, 2017

D.R. © El Colegio de México, A.C.
Carretera Picacho Ajusco 20
Ampliación Fuentes del Pedregal
Delegación Tlalpan
14110 Ciudad de México
www.colmex.mx

ISBN 978-607-628-174-1

Impreso en México

CONTENIDO

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	15
MAPA	22
ABREVIATURAS	23
AGRADECIMIENTOS	25
EL HUASTECO DE TANTOYUCA	27
FONOLOGÍA	29
Fonemas	29
Consonantes	29
Vocales	32
Contrastes	33
Acento	36
Procesos morfofonológicos	37
NARRACIÓN	41
La cal	41

Traducción de la narración	42
Análisis morfológico de la narración	43
CONVERSACIÓN	57
Conversación	57
Traducción de la conversación	58
Análisis morfológico de la conversación	58
SINTAXIS	63
LÉXICO	181

PRÓLOGO

En las descripciones de las lenguas mayas el huasteco (*huastec*, *guastec*, *wastek*) suele ocupar siempre una posición marginal. Este estatus especial se explica por su situación geográfica, ya que está separado del resto de las lenguas mayas por más de 1000 km. Todas ellas se encuentran agrupadas en un área lingüística relativamente compacta y homogénea, al sureste de México, Belice y Guatemala.

La temprana segregación ha motivado, entre otras cosas, esta distancia geográfica, y es una de las causas del desarrollo especial del huasteco dentro de la familia de las lenguas mayas. Como era de esperar, esta enorme brecha espacial se corresponde con una gran diversidad de teorías sobre el origen de dicha singularidad. En la literatura sobre el tema se han propuesto los escenarios más dispares: los huastecos se habrían instalado en sus actuales emplazamientos ya en la época del primer asentamiento y de la migración hacia el sur, mientras que el resto de las poblaciones mayas habrían continuado con su migración; por el contrario, también se ha sugerido que los huastecos habrían regresado más tarde desde Chiapas hacia el norte; la tercera hipótesis supone originariamente un único asentamiento de los mayas, que se extendería desde la actual Huasteca a lo largo de la costa del Golfo hasta el sureste, y que se habría fragmentado en dos asentamientos independientes a raíz de la penetración en forma de cuña de hablantes de lenguas mixe-zoqueanas y de otras lenguas minoritarias. Actualmente, las evidencias más firmes

apuntan a la tesis de la migración circular o de regreso. Entre los investigadores existe el consenso de que la magnitud temporal de la segregación es de entre 3500 y 4200 años, y que los huastecos llegaron a su actual zona de poblamiento entre 3000 y 3500 años atrás. El huasteco ha recibido profundas influencias de las culturas olmecas hablantes de lenguas mixe-zoqueanas.

En medio de tanta incertidumbre se da también la circunstancia de que en Chiapas, hasta los años veinte del siglo XX, se documenta la existencia de un dialecto local (el Chicomuselo), claramente más estrechamente emparentado con el huasteco que con las otras lenguas mayas.

En lo que se refiere al huasteco, en la actualidad se habla esencialmente en dos estados, San Luis Potosí y Veracruz, así como en algunos municipios fronterizos de los estados de Tamaulipas e Hidalgo. De acuerdo con ello, se divide en dos grandes zonas dialectales, el *potosino* y el *veracruzano*. Contrariamente al criterio de algunos colegas lingüistas y de acuerdo con la opinión de la mayoría de los hablantes, es razonable considerar que se trata de una sola lengua con diferencias internas. Según denominación unánime de los propios hablantes, esta lengua se llama *tenek* (o *teenek*, *tének*), término que coincide con el etnónimo. En lo que se refiere a la escritura, en especial a la representación ortográfica de las vocales largas, existen distintas concepciones, no hay en cambio ninguna divergencia en cuanto a su estatus prosódico. Los hablantes del *tenek* no tienen ninguna dificultad digna de mención para entenderse entre sí. Los propios huastecos son conscientes de algunas de las correspondencias sistemáticas, como p. ej. [tš/ts], como parámetros de pertenencia dialectal.

Actualmente es ampliamente aceptada la división del *veracruzano* en otros dos subdialectos, a saber: por un lado el área dialectal de Tempoal y Tantoyuca, y por otro la variante oriental, que abarca los dialectos de Tantima, Tancoco, Chontla y de la Sierra de Otontepec. Esta área se extiende hasta Naranjos y la costa del Golfo.

Los datos acerca del número de hablantes de los dialectos varían considerablemente: entre 60000 y 150000. No es éste el lugar para hablar de los distintos criterios con los que se realiza el censo de los hablantes, y tampoco se trata de ninguna especificidad del huasteco. Con todo, alrededor de dos tercios de los hablantes se engloban hoy en el *potosino*, y el tercio restante, en la variante oriental.

En la página web del *Ethnologue*,¹ bajo la palabra clave “*status*” se encuentra un punto de partida muy útil para una discusión: se intenta cuantificar en cierta medida el grado de amenaza que sufre una lengua. Las dificultades con las que uno se encuentra en lo que respecta al huasteco son más heterogéneas que las allí descritas. Mientras que muchas de las variantes potosinas son habladas por todas las generaciones —varias comunidades de los municipios de Aquismón, Tancanhuitz, San Antonio, Tampamolón, Huehuetlán etc., hablan exclusivamente *tenek* en todas las generaciones y ámbitos—, y en ellas sigue habiendo hablantes prácticamente monolingües del *tenek*, la situación en Tantoyuca, tal y como lo describe Lucero Meléndez, es significativamente más precaria: “podemos decir que está en riesgo de desaparición en tanto que la transmisión intergeneracional ya ha sido interrumpida en la mayoría de las comunidades” (*vide infra*). Esta situación indicaría claramente una posible reducción geográfica del huasteco en un futuro más o menos próximo. Esto hace aún más importante la documentación de las variantes amenazadas.

Por lo que la toponimia deja entrever, se puede afirmar que la zona de poblamiento original de los huastecos era algo más amplia, aunque no sustancialmente mayor. Se encuentran topónimos huastecos hacia el oeste y el noroeste del área lingüística, e incluso algunos se adentran un poco en el área actual de los pame (p. ej. *Tamasopo*, *Tampaxquid* y *Tancoyol*), así como hacia el noreste (p. ej. *Tampico*) y hacia el este (*Tamiahua*), ambos en la costa. El topónimo *tam-* significa ‘lugar’, y en esta zona de México es fácil reconocer su origen huasteco.

Una particularidad del huasteco es que no presenta un área de poblamiento homogénea. La mayoría de las zonas son hoy en día al menos trilingües (huasteco, náhuatl y español), a veces incluso cuatrilingües (con la incorporación del pame). Los aztecas conquistaron la Huasteca a mediados del siglo XV, y los españoles sometieron el país apenas 100 años más tarde. A partir de esta colonización se asentaron los nahuas en la zona. Hasta hoy existen en prácticamente todos los municipios de la Huasteca ejidos claramente separados, es decir, comunidades huastecas junto a otras nahuas. Los asentamientos nahuas se encuentran especialmente a lo largo del viejo camino

¹ www.ethnologue.com.

que llevaba a Pánuco y Tampico. La propia toponimia delimita claramente cada una de estas zonas de poblamiento a pequeña escala. Lo mismo sucede con las lenguas de la gestión de los indígenas y de la educación bilingüe, que, en gran medida, funciona en toda la Huasteca. El mercado y la vida cotidiana en los centros rurales es, por tanto, en gran medida plurilingüe. Aunque Kaufman (1989)² es un testigo concienzudo de esta influencia cruzada de las lenguas involucradas, la situación sociolingüística de esta sociedad plurilingüe está lejos de haber sido estudiada de manera satisfactoria.

La temprana conquista y evangelización de los huastecos occidentales es también la razón de que las fuentes de los misioneros de las que tenemos conocimiento procedan todas ellas de dicha área dialectal: los trabajos de Olmos y Guevara sobre Pánuco no se han conservado. Los más antiguos impresos conservados son el de De La Cruz (1571)³ sobre Pánuco y Tampico; el de Quirós (2013)⁴ sobre Tanlajás; el de Tapia Zenteno (1767)⁵ sobre San Antonio y Tampamolón. Solo el manuscrito aún sin publicar *Conversación en lengua huasteca*, un lexicón en forma de conversación, muestra claros rasgos de la variante dialectal de Chontla/Otontepec.

En cuanto a las fuentes modernas, la situación no es muy distinta. La que probablemente constituye la descripción lingüística más exhaustiva, la tesis de Barbara Edmonson (1988),⁶ se basa en los datos de su trabajo de campo en Aquismón. El diccionario de Ramón Larsen (1955 [1977])⁷ se recopiló igualmente en la región potosina central de Aquismón-Tancanhuitz. Incluso el estudio etnobotánico más completo e impresionante, el de Alcorn (1984),⁸ se basa en las

² Terrence Kaufman, *Nawa Roots (Huasteca Nawa)*. s.l., 1989.

³ Juan de la Cruz, *Doctrina christiana en la lengua huasteca con la lengua castellana etc.* México: Pedro Ocharte, 1571.

⁴ Seberino Bernardo de Quirós, *Arte y vocabulario del idioma huasteco (1711)*. Ed. por Bernhard Hurch. Madrid-Frankfurt/México D.F., Iberoamericana-Vervuert/Bonilla Artigas, 2013.

⁵ Carlos de Tapia Zenteno, *Noticia de la Lengua Huasteca etc.* Mexico: Bibliotheca Mexicana, 1767.

⁶ Barbara W. Edmonson, *A descriptive grammar of Huastec (Potosino dialect)*. Ph.D. diss., Tulane University, New Orleans, 1988.

⁷ Ramón Larsen, *Vocabulario Huasteco del Estado de San Luis Potosí*. Instituto Lingüístico de Verano/Dirección General de Asuntos Indígenas: México, D.F., 1955 (2a ed. 1977).

⁸ Janis B. Alcorn, *Huastec Mayan Ethnobotany*. Austin: University of Texas Press, 1984.

encuestas realizadas por la autora en San Antonio. Únicamente el estudio de Ochoa Peralta (1984),⁹ publicado hace 30 años, se ocupa de la comunidad de Xiloxúchil, también en el área geográfica de Tantoyuca.

En el contexto de esta escasez de datos es especialmente alentador que Lucero Meléndez Guadarrama se haya encargado de estudiar, para el *Archivo de Lenguas Indígenas de México*, una variante a la que ya ha dedicado un intenso trabajo de campo y sobre la que ya tenía alguna publicación. La variante de El Mamey San Gabriel pertenece a la zona dialectal de Tantoyuca, en Veracruz. Hasta bien avanzado el siglo xx no existía para los dialectos del veracruzano ninguna descripción gramatical o léxica satisfactoria. Como todos los que integran la colección, dicho estudio supone un paso más hacia la comprensión de la situación lingüística de México. Sin embargo, en éste se describe en especial una variante cuya continuidad se ve muy amenazada, como la de otros dialectos de la Huasteca. De modo que el volumen cumple también una función documental. A ello se añade el aspecto relacionado con los estudios mayas: encontrar esta recopilación de material sobre el huasteco, que no sólo permite la comparación con repertorios análogos de otras lenguas de la familia, sino que además anima a ello, es verdaderamente esperanzador.

Bernhard Hurch
Institut für Sprachwissenschaft
Universität Graz/Austria

⁹ María Ángela Ochoa Peralta, *El idioma huasteco de Xiloxúchil*, Veracruz, México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1984.